

También se gestaron las leyendas: la del Vitorero, el Cristo de la Batalla y, además, el cuadro conmemorativo que Felipe V encargó para la colección real. Actualmente éste puede visitarse en el palacio de las Cortes valencianas, pero los almanseños lo podemos ver en el salón de plenos gracias a la copia de Paulino Ruano. Su contemplación nos permite “asomarnos” a la Almansa de la época e identificar tanto los edificios singulares como la fisonomía de la villa.

Pero satisfecha nuestra curiosidad histórica, en estos inicios del siglo XXI, ¿qué valor tiene la Batalla de Almansa?... La Historia está de moda. Siempre se ha dicho que conocerla previene errores, pero no conocerla supone el riesgo real de que otros nos la cuenten desvirtuada. En la Historia se encuentran las justificaciones de demandas que no obedecen a la lógica racional, en ella se encajan los mitos inventados

para satisfacer supuestos sentimientos nacionales que reclaman, a su vez, alguna forma de privilegio... Es necesario conocer nuestra historia para que otros no nos cuenten sus embustes. En este sentido, destacamos con especial alborozo, la celebración en Almansa del Encuentro Internacional que bajo el lema: “Almansa, encrucijada de Europa” congregará entre el 16 y el 18 de abril a casi una veintena de historiadores europeos. Las Jornadas, dirigidas por el profesor de la UCLM y miembro del IEA, Francisco García González, recogen en su programa diversas conferencias a cargo de profesores de distintas universidades españolas y otros que llegarán desde Inglaterra, Escocia, Francia, Portugal, Italia y Austria.



**Foto 5:** Dos generaciones de *vitoreros* descendientes de aquel mozo molinero que, en la tarde del 25 de abril de 1707, anunció la victoria a los almanseños congregados y expectantes en la iglesia de la Asunción. Encarnan una tradición almanseña que pasa de padres a hijos desde hace trescientos años.